



**Donazar Goñi, Francisco, (H. Andrés José)
Izor (Navarra). 1893; Saganta (Huesca), 1936**

Nacimiento de Francisco.

Francisco nació el 10 de octubre de 1893 en Iroz (Navarra). Fueron sus padres Gregorio y Modesta, lo hacen bautizar el mismo día de su nacimiento en la iglesia parroquial dedicada a San Pedro, imponiéndole el nombre de Francisco. El 23 de junio de 1895 recibe el sacramento de la confirmación y en 1903 la primera comunión. Su madre enviudó, posiblemente cuando Francisco cumplía el servicio militar. Por ayudar a la familia se quedó en casa al lado de su madre. La vida de Francisco en el pueblo es testimoniada como la de un cristiano fervoroso y convencido, fiel cumplidor de los deberes de su estado.

Características de Iroz, pueblo natal de Francisco Donazar

La población de Iroz siempre ha sido pequeña, por aquellos años no superó los cien habitantes.. Los datos que trae el Diccionario de P. Madoz (1890) son indicativos: trece hogares habitables; una escuela de primera educación (unos diecinueve alumnos de uno y otro sexo). En el pueblo se venera en la ermita a San Miguel y a Ntra. Sra. de Monserrate. El partido judicial más cercano es Aoiz.

La tierra es buena para el cultivo de cereales y legumbres. Los habitantes crían ganado lanar, también disfrutaban de la caza menor y de la pesca. Había un molino harinero. En este ambiente agrícola y pueblerino creció y vivió Francisco, hasta hacerse muchacho fuerte y decidido.

Los testimonios conservados sobre Francisco labrador manifiestan:
“Era día de abstinencia después de trabajar toda la mañana, le envían la comida con un plato de sabrosa carne. Al ese sabroso plato ss compañeros se burlan de él, Francisco prefiere dejarlo, a pesar de las burlas y dimes y diretes”.

Perfiles de la espiritualidad del Siervo de Dios, H. Andrés José

El trabajo

En una casa como la de Avellanas con casi dos centenares de personas nunca faltaban trabajos ni reparaciones que realizar: un tejado que rehacer para evitar las goteras, tabiques y paredes que levantar, etc., los inmuebles exigen conservación, reparación o recomposición definitiva. El H. Andrés siempre estaba dispuesto a trabajar en rehacer los desperfectos existentes en la casa y finca. Nada le era difícil, nada imposible para hacer grata la morada de los habitantes de esta casa. Así lo testifican numerosas personas de las distintas secciones de la casa.

La oración

En Jesús sacramentado encontraba su refugio. Tenía especial interés en que la iglesia fuese lugar acogedor y atrayente. Se pasó muchas horas y grandes desvelos en repararla. Junto al Señor sacramentado pasaba largos acompañándole.

La caridad para el H. Andrés fue el centro de su vida espiritual. Ya de cristiano laico, se mostró caritativo realizando muchos actos en beneficio de sus conciudadanos; de hermano marista extremaba sus disposiciones para con los hermanos y sirvientes de la casa.

Un testimonio compara el trabajo del H. Andrés al de Teresa de Jesús, que le servía para unir su alma a Dios. La oración y el trabajo, eran medios de unir su alma al Creador

En ocasiones los trabajos le resultan más duros ya que tenía que realizarlos sin ningún ayudante. Entonces es cuando repetía: «*A Dios le es todo agradable, cuando se hace por su amor.*»

El Siervo de Dios, H. Andrés José, era muy devoto de las cosas pequeñas así lo demuestra cuando hacer la señal de la cruz, antes de comenzar el trabajo; cuando reza la oración de la hora; en su reverencia extrema al recibir la comunión.

Siempre contento al servicio de los demás

Gran alegría experimentó el Siervo de Dios cuando a principios de 1936 se trató de preparar los planos para llevar a cabo mejoras de restauración en la casa de Las Avellanas.

¡Con qué cuidado iba el H. Andrés José preparando lo necesario para la nueva obra! ¡Qué ardor y qué entusiasmo por adelantar lo más posible el principio de las obras! Dios no le permitió ver el fruto de sus esfuerzos.

Otro evento que el H. Andrés vivió en beneficio de sus cohermanos fue el cursillo de espiritualidad que los superiores habían planeado celebrar en la casa de Las Avellanas esto suponía un incremento notable de moradores, todo debía estar a punto para poder trabajar adecuadamente. El H. Andrés se desvivió por prepara para los cursillistas los medios adecuados para que resultara eficaz y lograr los objetivos propuestos.

Mientras todo esto pensaba, el divino Huésped, el Amado de su corazón, lo llamó para disfrutar de las eternas moradas.

Currículo del H. Andrés José

1893, 10 de octubre, nace en Iroz. Sus padres, Gregorio y Modesta, lo hacen bautizar el mismo día del nacimiento y le ponen el nombre de Francisco.

1895, 23 de junio, recibe el sacramento de la confirmación.

1901, Primera confesión.

1903, Primera comunión

1921, 1 de febrero, ingresa en el Postulantado de Las Avellanas

1921, 8 de septiembre, viste el hábito lo marista y se le impone el nombre de H. Andrés José

1922, 9 de septiembre, emite los primeros votos.

1927, 15 de agosto, en Las Avellanes, profesión perpetua.

1927, queda destinado al servicio de la comunidad.

1936, el 11 de agosto, fue asesinado en Saganta (Huesca).

H. Mariano Santamaría
